

# Un tercio de los hogares navarros serán de una sola persona dentro de 15 años

Según el INE, el número total de hogares aumentará un 20%

El Instituto Nacional de Estadística señala que en el año 2039 habrá en la Comunidad foral 50.000 viviendas unipersonales más que en la actualidad

LUCAS DOMAICA  
Pamplona

Según un reciente informe presentado por el Instituto Nacional de Estadística (INE) sobre la proyección de hogares, la Comunidad foral contará en 2039, dentro de quince años, con 319.209 hogares. Esta cifra supondría un incremento de más de 50.000 hogares en Navarra, aproximadamente un 20% más en comparativa con el curso actual. Esta cifra corresponde a la proyección de hogares, un trabajo que proporciona una simulación estadística del número de hogares futuros de España, de cada comunidad autónoma y de cada provincia, en caso de que se prolonguen las tendencias demográficas y comportamientos sociales actualmente observados, según explica el INE.

En el informe, la cifra de número de hogares totales se desgana atendiendo al número de personas por hogar desde una hasta cuatro o más. En Navarra, esa predicción señala que los hogares unipersonales se dispararán dentro de quince años. Existirán 107.685 hogares de una persona de los 319.209 totales que haya en la Comunidad foral. Es decir, una de cada tres casas estarán habitadas por personas solas. A día de hoy hay 76.495 hogares de este tipo, por lo que se incrementarían en un 40% si continúa la tendencia actual.

Por lo que respecta a los hogares compuestos por dos personas, dentro de quince años se espera que haya en Navarra unos 97.151 frente a los 74.076 que hay registrados a día de hoy. A corto plazo, sin llevar la vista más allá del año que viene, los hogares de una persona subirán la cifra total en más de 2.200 y los de dos en 1.700.

**Más personas dependientes**  
En paralelo a la presentación del informe sobre proyección de hogares, el INE también ha dado a conocer en las últimas semanas otra serie de datos relacionados con la proyección de la población. Dentro de estas tablas, y en



Un tercio de los hogares de la Comunidad foral serán unipersonales, según una predicción del Instituto Nacional de Estadística.

relación a los hogares que estarán conformados por una sola persona de aquí a quince años, destaca la tasa de personas dependientes.

A día de hoy, la cifra de personas residentes en la Comunidad foral mayores de 64 años que son dependientes supera el 30%, según el Instituto Navarro de Estadística. Este porcentaje continuará con una tendencia ascendente en los siguientes años. Así hasta alcanzar dentro de quince cursos una tasa del 42,50% de mayores de 64 años que se encuentran en una situa-

ción de dependencia total o en alguno de sus grados. Por dependencia, según el Gobierno de Navarra, se entiende la "situación permanente en que se encuentran las personas que, por razones derivadas de la edad, la enfermedad o la discapacidad, precisan de la atención de otra u otras personas o de ayudas importantes para realizar actividades básicas de la vida diaria". Existen los grados de dependencia moderada, que necesita una ayuda al día, la severa, que necesita dos o tres veces ayuda, y la gran dependencia.

## HOGARES UNIPERSONALES

AÑO 2024			
Andalucía	906.902	Murcia	137.157
Aragón	171.559	Navarra	76.495
Asturias	153.963	País Vasco	291.494
Baleares	119.286	La Rioja	43.470
Canarias	233.886	Ceuta	5.635
Cantabria	75.147	Melilla	5.236
Castilla y León	369.406		
Castilla La Mancha	239.673		
Cataluña	827.778		
Comunidad Valenciana	610.414		
Extremadura	137.913		
Galicia	344.884		
Madrid	689.675		

76.495

VIVIENDAS OCUPADAS POR UNA SOLA PERSONA hay actualmente en Navarra

## CIFRAS

107.685

HOGARES DE PERSONAS SOLAS se espera que haya en Navarra dentro de quince años, según la predicción del Instituto Nacional de Estadística

IDOIA URMENETA VARONA Y JAVIER SANZ COLOMO PROGRAMA DE PERSONAS MAYORES DE CRUZ ROJA

# “Para algunos usuarios los voluntarios acaban siendo como hijos”

L.D. Pamplona

Si hay una entidad en Navarra que combata a diario la soledad, esa es el área de personas mayores de la Cruz Roja. Actualmente, este espacio compuesto por trabajadores y unos 60 voluntarios, atiende a 45 casos activos de personas en soledad. “Los acompañamientos es una de las actividades que cumplen más objetivos”, comenta Idoia Urmeneta Varona, del programa de personas mayores y cuidadoras, junto a Javier Sanz Colomo, voluntario coordinador.

Según explican, hay varias vías de llegada a este programa como usuario. Desde los servicios sociales de base hasta las propias familias de los mayores afectados por la soledad. “Nosotros hacemos una valoración y es en esa persona donde detectamos esa vulnerabilidad y soledad”, informa Urmeneta sobre el paso inicial. A partir de esa detección, el usuario tiene una entrevista con Javier Sanz, que busca el voluntario o voluntaria, ya que el número

de mujeres es superior, que encaje con ese mayor.

“Nosotros hacemos dos tipos de acompañamientos; el permanente, que vamos todas las semanas al domicilio, y el puntual, que tienen que ver con personas que tienen que hacer algo concreto en sus vidas cotidianas”, apuntan ejemplificando con acompañamientos a operaciones de cataratas, revisiones... Ese servicio también se presta a mayores que viven en residencias fuera de Pamplona y tienen una visita médica en la capital. “Tienen un medio que les trae hasta aquí, pero desde que el medio la trae hasta que hacen la consulta y vuelven otra vez al vehículo... un voluntario hace falta”, dice Sanz, que lleva 11 años en el servicio de acompañamiento.

“Les da mucha seguridad”, asegura Urmeneta citando casos en los que los usuarios han llegado a expresar que los voluntarios son casi “como un hijo para ellos”. “Se llega a tal punto de simpatía entre usuaria y voluntaria que es permanente”, añaden ambos explicando que las acciones cotidia-



Idoia Urmeneta y Javier Sanz, en la sede de Cruz Roja.

JESÚS GARZARON

nas que para una persona sola pueden ser complicadas se acaban convirtiendo en “algo bueno” porque saben que es el momento en el que van a estar acompañados. “Lo que más necesitan es

compañía”, dice de forma rotunda Javier Sanz sobre este apoyo social que ofrecen de forma gratuita y que cada vez es más solicitado. “Somos un amigo que va a compartir su tiempo”, concluyen.

SERGIO GARCÍA MAGARIÑO SOCIÓLOGO DE LA UPNA

# “La soledad va a reducir la resiliencia de una población ante las crisis”

L.D. Pamplona

El sociólogo Sergio García Magariño, de la Universidad Pública de Navarra (UPNA), considera que el crecimiento de los hogares unipersonales puede tener varias consecuencias en la sociedad de dentro de quince años, aunque ya hay señales en la actualidad. La primera apunta al empeoramiento de la salud en general, según comenta García Magariño.

“Las relaciones sociales están ya consideradas como uno de los factores principales de la muerte prematura”, apunta en relación a la soledad citando otras causas de fallecimiento como el consumo de drogas, tabaco, sedentarismo y estrés. “Es un elemento clave. Si estamos solos, nos morimos antes”, asegura este sociólogo. Ligado a la soledad que pueden sufrir personas que viven

sin compañía en sus domicilios, también apunta que puede potenciar tener infartos cardíacos, demencia... “Un elemento clave es que va a afectar a la salud pública”, prosigue.

Dentro de la lista de consecuencias que pueden tener los resultados de la proyección de hogares publicada por el Instituto Nacional de Estadística es la “insatisfacción de la vida”. “La depresión es actualmente una pandemia”, señala García Magariño. Además del impacto directo en la salud de las personas que vivan solas, este escenario también afectará a la economía.

“En situaciones de crisis, cuando las cadenas de valor se rompen o la necesidad de ayuda tiene que ver con aquel que está más cerca, las sociedades que están altamente individualizadas tienen menos resiliencia”, reflexiona echando la vista atrás



Sergio García Magariño. CASO

a los años de pandemia cuando las redes de apoyo mutuo tuvieron un papel importante. “Entonces, obviamente, una proyección que dice que la mayor parte de la población va a vivir sola en una casa, lo que va a hacer va a ser reducir significativamente la resiliencia de esa población ante crisis”, prosigue el sociólogo de la UPNA.

Por otro lado, este experto también apunta a la afección que puede tener esa situación probable en un sistema de cuidados que “ya está en crisis” y trata de transformarse para

“responder a la realidad actual”. A pesar de que la soledad parece que afecta tan solo al individuo, como ha explicado el sociólogo, tiene una consecuencia sobre el resto de la población. De hecho, algunos países ya han tomado cartas en el asunto para tratar de frenar el impacto de la citada proyección. “Reino Unido ha sido pionero en establecer un ministerio de la Soledad para poder abordar un problema público que tiene tantísima repercusión”, comenta el experto. “No es únicamente el hecho de que la gente esté sola. El hecho de que la gente esté sola incrementa las muertes, afecta al sistema de salud pública, sistema de cuidados...”, regresa a la idea inicial. Según él, “hace que la sociedad tenga menos capacidad para responder ante el día a día, organizar su economía y, sobre todo, para salir más fortalecido ante impactos”.

Extrapolando el caso a territorio español, García Magariño informa de que “vamos mal”. “Como casi toda Europa”, apunta. “Y eso que en la sociedad vasca y navarra, y la española en particular, la familia y relaciones todavía son bastante densas en comparación con otros países”, añade.

El experto concluye explicando que “la inercia a la individualización hace que tengamos un gran problema con nuestro sistema de protección social”. Cuanto más solos, menos capacidad de reacción colectiva.